

POR LOS CAMINOS DEL AMOR



(Obra Póstuma del Rdo. Miguel Limardo)

El Rdo. Miguel Limardo Castillo fue un escritor puertorriqueño que supo identificarse con el alma de su pueblo para llevarle en sus libros un mensaje de aliento, un mensaje de amor, ¡de esperanza!

Superó en todas sus obras la imagen del medio religioso donde nació espiritualmente y literalmente, se derramó sobre el pueblo entero proclamando un evangelio de paz, de concordia, de amor y, sobretodo, un evangelio inclusivo que, como los brazos de Dios, es tan grande como para estrechar a la humanidad entera. No concibió nunca a nuestra sociedad como un ámbito dividido en segmentos políticos, religiosos o sociales. A pesar de su acendrado amor por la patria que lo vió nacer y por encima de su entrañable amor a su cultura, su idioma y sus tradiciones, cultivó la amistad y se ganó el aprecio y el respeto de los hombres y las mujeres de su pueblo, sin distinción de filiación política, categoría social o credo religioso.

Se ejemplifica esta característica en su participación en actividades que envuelven compromisos sociales defendiendo la justicia para los marginados, los desposeídos y desvalidos de nuestra sociedad, armado de una fe inquebrantable.

De esa integración con su pueblo nacen sus libros. El se dá a su pueblo y su pueblo le devuelve el condimento y la sazón para las reflexiones que vierte en sus libros dentro de una armazón evangélica inconfundible.

Nunca se vanaglorió del éxito de sus libros. Los concibió siempre como un don o talento que Dios le dió para hacer Su santa voluntad entre los hombres.

Fui su editor por 25 años. Trabajando junto a él desde 1961, cultivé como un gran honor y un privilegio su amistad y su afecto, que siempre estuvieron por encima de consideraciones mezquinas. Compartió conmigo sus preocupaciones, sus desvelos y alegrías. Juntos participamos en actividades de interés mutuo, viajando fuera de Puerto Rico para atender conferencias y talleres. El, en sus funciones de escritor y yo, en mis responsabilidades como editor.

De esa amalgama de intereses, preocupaciones y alegrías en un convivir matizado por nuevas experiencias acrecentadas con la insaciable búsqueda de la verdad en las Sagradas Escrituras, y de su afán de beber por medio de la lectura en los clásicos antiguos y contemporáneos, nacieron las reflexiones que le dieron vida a sus libros.

Es interesante hacer notar como dato histórico que el primer libro de Don Miguel - *Del Secreto de Dios*, publicado en el año 1961, me inició también como editor; fue el primer libro que edité y a su vez, fue un privilegio extraordinario el hacerlo para Don Miguel. Este libro constituyó el principio de un modesto programa de publicaciones para nuestra editorial, cuyo objetivo